

PLAZA PÚBLICA

■ Miguel Angel Granados Chapa ■

* Encuentros presidenciales

* Hablar con los partidos

Al cumplirse el segundo aniversario de la toma de posesión del presidente De la Madrid, se publicó una estadística con la que se busca ilustrar la intensidad del esfuerzo emprendido por el titular del Ejecutivo en la realización de sus tareas. Esa cantidad de trabajo invertido consta a los mexicanos. Debiera hacerse mención también de la calidad de los afanes presidenciales, y de sus resultados. Por ejemplo, en lo que hace a hablar con los partidos políticos registrados, labor que cumplió De la Madrid en las últimas semanas de noviembre.

El Presidente se encontró con todos los partidos políticos registrados. En una ocasión por lo menos, lo hizo en público. Los dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores eligieron realizar una marcha y un mitin ante el cual acudió al Jefe del Estado. Es difícil precisar qué es un partido que no está en el gobierno y sin embargo le ofrece tribuna al jefe de un partido rival para que exponga sus razones. Pero, en fin, así de peculiar es el PST.

Los encuentros con los partidos ofrecieron oportunidad no sólo de exponer opiniones e informes de importancia. Dieron lugar también a incidentes algo simpáticos, como el modo en que se inició la cita dada por el Presidente a los líderes del PSUM. Aunque éstos acudieron a Los Pinos aceptando una invitación del Presidente, éste los recibió con la actitud de quien accede a una petición de audiencia. Claro que inmediatamente se borró el malentendido y la conversación se llevó al cabo dentro de la mayor cordialidad.

Ese mismo rasgo ha sido hecho notar por el protagonista del último de los encuentros presidenciales con los partidos, el ingeniero Heberto Castillo, presidente del Partido Mexicano de los Trabajadores. En la más reciente entrega de *Proceso*, el líder pemetista narra la manera en que se produjeron simpatías (pocas) y diferencias (algunas) entre sus puntos de vista y los de De la Madrid. El intercambio de tales opiniones, relata el ingeniero Castillo "que duró 75 minutos, fue siempre respetuoso, razón por la cual expresamos nuestro beneplácito por el primer encuentro (entre el PMT y el Ejecutivo) y nuestra esperanza de que en el futuro se puedan discutir de la misma manera con el Presidente y otros funcionarios gubernamentales los problemas del país, por muy espinosos que éstos sean".

Esa es una manera inteligente de hacer política. No la que practican algunos funcionarios de Gobernación, según denunciaron al Presidente los propios dirigentes del PMT. El director de Gobierno, por ejemplo, les dijo que las prerrogativas de financiamiento que la ley otorga a los partidos les son regateadas porque la Secretaría de Programación resulta muy golpeada en los análisis que hace el PMT. Tal condicionamiento es ilegítimo.